

Escena Godot / Dance & Theatre

Teatro y Danza / Dance & Theatre

Blogs

MAX no te pongas estupendo


Bartleby Editores

Y el teatro crecía...

Publicado 18-04-2016

EScenAGODOT.COM de optimizar el rendimiento y la navegación de sus contenidos. Consiente la recopilación de cookies y el tratamiento de las mismas en caso de continuar navegando por nuestra [Página Web](#).

Aceptar

O al menos eso me parecía a mí.

Jesús Campos García es un autor, pero también es un director de teatro, y escenógrafo, y gestor cultural... Y nació hace 78 años. Así que es un autor, director y gestor cultural que ha atravesado la dictadura, la transición, la plena democracia (que es un decir), la crisis actual y todas las que en el mundo han sido.

Sólo alguien así podría haber escrito lo que hace poco hemos visto en el **María Guerrero**. *Y la casa crecía*, producida por el **Centro Dramático Nacional**. Y no se me ocurre título más inspirado para hablarnos de todo aquello que crece ante nuestros ojos y que no sabemos cuándo va a dejar de crecer ni cuándo va a acabar explotando de tanto como ha crecido.

Una sátira, una alegoría, un delirio tal vez, y una comedia. El arranque nos sabe al mejor **Jardiel**, al más travieso **Mihura**, al más agudo **Paso**. Los diálogos, las frases precisas, cínicas, el andar de los actores entre los sofás nos sabe a comedia de sofá (y te alegras mogollón porque en el fondo estás deseando zamparte una buena comedia de sofá de las de antes). Pero no. Has caído en la trampa, en la misma en la que cae el joven e incauto matrimonio al que le ofrecen entrar a vivir en un palacio por el ridículo alquiler de 100 euros al mes. Con lo listos que somos y lo que hemos estudiado caemos en la trampa con una facilidad...

Todo ventajas, todo ocasión, una oportunidad que no vas a dejar escapar. Y ya no puedes escapar. Porque el tamaño de la casa, del coche, del colegio privado, del club de pádel o del apartamento en la playa no deja de aumentar. Verás, que yo lo estoy explicando muy simple y muy clarito, pero el autor lo hace mucho mejor, con más astucia, con más gracia –con más sorpresa desde luego– y una generosísima dosis de mala leche. Lo que llegan a pasar este par de pringaos del bienestar sin fronteras...

La premisa despega en clave de alta comedia, pero empieza a bajar poco a poco colándose entre sombras más chungas, escurriéndose hacia las claves del absurdo (lo que empieza en



Ahí es donde está el meollo, cuando empiezan a colarse espectros por el fastuoso palacio hinchable. Y es que esta farsa sobre el poder, la propiedad, el consumo y la ambición del vecino de la puerta de al lado (o sea nosotros mismos, pero así duele menos) tiene en realidad un solo protagonista, la casa. Ese es el plato fuerte, dejando aparte un magnífico texto y unas interpretaciones de las que ahora mismo hablaré.

Pero lo que **Campos García** ha hecho como escenógrafo es de caerse de espaldas (iba a decir “titánico” pero me ha dado apuro). El efecto que produce ver lo [que vemos y cómo lo vemos](#), la sorpresa que supone comprobar como lo que al principio parece perfecto y equilibrado va expandiéndose igualito que el universo hasta lo infame y lo grotesco... Uff, a eso le llamo yo carpintería teatral. Lo que puede conseguir este montaje con el espacio y los objetos... Abrumador, en una palabra. O será que como estamos adiestrados en el minimalismo y el micro-concepto... pues nos asustamos con cualquier cosa. Pero no, no es eso. Es más que eso.

Tantos objetos en el escenario, un ciento, muebles, cómodas, columnas, cornucopias, chismes que se desparpaman dificultando el deambular de los personajes. Pero es que los chismes son los personajes, y los personajes objetos sin alma, o con una muy pequeñita que mengua mientras todo lo demás se agranda.

Pero los actores, ~~los habitantes~~ de esa casa tan habitada, no menguan en absoluto. Desde **Ana Marzoa** que nos pone en los labios la miel de un texto que parece desenfadado y frívolo al comienzo –espléndida actriz, espléndida madurez, queremos verla más- hasta los inquilinos atrapados en la tela de araña, **Ana Cerdeiriña** y un especialmente inspirado **Juan Carlos Talavera**.

Y todos los demás, que en esta función coral brilla el elenco y también su equipo directivo. Magnífico **Miguel Palenzuela** y geniales sus tímidas apariciones, así como ese actorazo que pasa de la tragedia a la guasa como nadie que es **Fernando Albizu**. ¿Y **Marilyn Torres**? Como en todas las comedias clásicas tarda en aparecer el personaje que pone la guinda al postre, pero cuando lo hace ya no quieres que se vaya. Qué capacidad de hacernos reír, con todo lo que nos puede hacer llorar cuando a ella le da la gana. Y **Luis Hostalot**, estupendo en un papel del que no voy a decir nada porque no quiero arruinar uno de los mejores golpes de efecto de la función.

Me gustaría poder recomendarla -que es en realidad lo que estoy haciendo- pero ya no está en cartel. Si no la has visto, te la has perdido, o no. Igual hay quien quiera apostar por llevarla a otro local en el algún momento. No sé, porque debe ser tan costoso... y el texto tan incómodo, tan poco complaciente... Y encima no es musical, que es donde únicamente se arriesgan a soltar los cuartos los productores hoy día...

Pero quién sabe, igual todo esto empieza a cambiar y el teatro –el bueno, sea del color y el tamaño que sea, con o sin música, con o sin grandes tramoyas- se pone a crecer de nuevo. Muchos locos como el que firma esta obra harían falta para eso.

Entradas recientes

[Julieta de los espíritus](#)

Publicado 16-05-2016

[1616](#)

Publicado 16-03-2016